

lle (ata palabra ibérica valle). Está situada en la falda de la Sierra, y su orientación es totalmente al Mediodía.

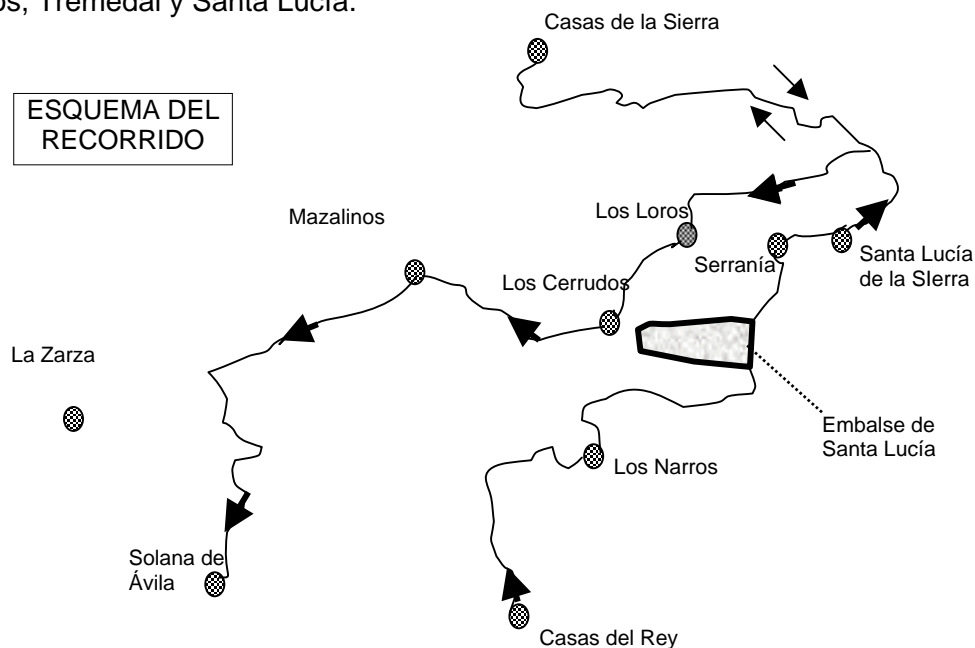
Formó parte de la llamada "Tierra de Béjar" Salamanca, hasta la abolición de los señoríos, con el nombre de *La Solana*, como el resto de la comarca natural del Alto_Tormes. Hasta 1979 se llamó *Solana de Béjar*.

Desde 1833 el pueblo de Solana pertenece administrativamente a la provincia de Ávila. El actual municipio cuenta con los núcleos de población siguientes: Solana, Narros y Casas del Rey, La Zarza y Mazalinos, Tremedal y Santa Lucía.

Es sin duda el portal de acceso a las lagunas glaciares del Duque y tres lagunas (Trampal y las dos cimeras) que proporcionan agua durante todo el año a la localidad. El Canchal de la Ceja es el punto más alto del municipio con una altura de 2.430 metros.

Guías: Javier San Sebastián y
M^a José Rodríguez

ESQUEMA DEL RECORRIDO



la facendera

Asociación LA FACENDERA – Zamora, 64 (Ateneo) – Teléfono 661/60 04 15.- 37002 Salamanca

<http://www.lafacendera.com>

26 de octubre de 2008

SIERRA DE SOLANA, AVILA BUSCANDO LOS CAMINOS TRADICIONALES

Nada más bajar del autobús encaramos el que fue el camino empedrado que unía el pueblo de **Casas del Rey** con Mazalinos. Y digo el que fue, porque gran parte de él es sustituido por veredas paralelas entre pradería y dehesas de robles para esquivar la densa vegetación (sobre todo zarzas) que inundan la calleja. Este hecho produce la sensación de ser unas de las últimas personas que pisarán todavía lo que queda de esos caminos antaño tan útiles. Esta es la tónica general de casi toda la excursión, combinar callejas, veredas, pistas y despoblados. Este es para mí uno de los atractivos de esta ruta.

Otro sin duda, -el segundo- es el valor paisajístico, no solo tendremos vistas espectaculares de la Sierra de Gredos con el Almanzor y la Galana a lo lejos, sino también del perfil de la cubeta que alberga la laguna del Barco, así como de la

parte trasera de la Ceja en la Sierra de Béjar. En días despejados es un magnífico mirador de Gredos.

El tercer atractivo es el color. La época del otoño es sin duda una de las más llamativas en estos lugares donde la vegetación no sólo es abundante, sino en ocasiones exuberante. La fusión de la mano del hombre y la naturaleza hace que podamos disfrutar de verdes pastizales rodeados de fronda, de dehesas de roble aprovechadas por el ganado, y de zonas de castaños, con el suelo convertido en un esponjoso colchón de hojas. No nos olvidamos de los arroyos, fuentes y riberas que alimentan toda esta vegetación y que el hombre ha encauzado en este caso en el embalse de Santa Lucía en el que existe la posibilidad de ver aves acuáticas como el ánade real, somormujo lavanco, polla de agua, garza real, etc.

Pero sin duda los grandes protagonistas son sus pueblos y sus gentes.



Ellos son realmente los que dan nombre a la Historia e Historia a los nombres. Y para dar constancia de este “juego” historiado vamos a hacer un repaso, casi novelado, entre la realidad y las leyendas.

Comenzamos pues con el primer pueblo con el que nos encontramos **Casas del Rey** que según dicen los lugareños ha llegado de boca en boca esta historia en parte cierta y en parte contada. *Es allá por los principios del Siglo X, cuando Alfonso III divide sus estados, tomando el reinado de León García, Ramiro de Asturias y Ordoño de Galicia. Años después su nieto Ramiro II (925-951) persigue a los árabes por toda la cuenca del Tormes destruyéndolos por fin en la Vega del Escobar, empujando los ejércitos hasta la línea del Tajo. Durante la batalla, asegura la tradición que Ramir, como le llamaban los árabes, estableció su campamento en Casas del Rey. Hustias (Justias) fue el lugar*

dónde se celebraron las victorias.

El siguiente pueblo, **Los Narros** es una pequeña aldea de apenas 12 habitantes y de la que no podemos aportar mucho de su pasado aunque si aventurarnos desafortunadamente, hacia su más que incierto futuro.

Hacia **Santa Lucía de la Sierra** llegamos tras atravesar el pequeño embalse que de igual nombre, y en la que algunos historiadores atribuyen noticias de los primeros pobladores vetones en la Edad de Hierro. Antes pasaremos por otra aldea: **Serranía**.

Nuestro siguiente objetivo es un pueblo abandonado llamado **Casas de la Sierra**. Casi como presagio del destino de algunos de los pueblos valle abajo, este lugar nos aporta los recuerdos de gentes que nacieron, vivieron, trabajaron y murieron en él. De ello dan prueba los objetos que todavía se ven (mesas, albardas...) y los trabajos en piedra labrada que quedan en pie (dinteles, jambas, ventanas...) Desde luego el nombre le viene estupendo pues desde allí se domina toda la Sierra y el valle que las separa y une. Las vistas son espléndidas. Algunos lugareños nos cuentan que el origen del abandono fue un incendio destructor del que se ven vigas quemadas.



Desde este, el punto más alto de la excursión, comenzamos el descenso por una calleja cubierta por un templete de vegetación impresionante. En ella podemos ver castaños centenarios enormes y como eran, y son, aprovechadas su castañas ya que la presencia de hitos en el suelo que los rodea demarcan a cada dueño el vuelo de su árbol y por lo tanto la zona límite de recogida de sus castañas.

La abundancia de vegetación, la humedad, la temperatura que cobija algunos rincones nos hacen pensar en la posibilidad de que el siguiente pueblo, **Los Loros**, deba su nombre a la existencia en sus alrededores de una planta muy rara y poco evolucionada que proviene de la Era Terciaria y que precisa de estas condiciones climatológicas para su desarrollo, los loros (*Prunus lusitanica*). Preguntados a los paisanos sobre la existencia de esta planta contestan recordar que en su día hubo lore-

ras, pero que no recuerdan su forma ni donde se encontraban. Aún sabiendo que esto solo es una suposición nuestra, vamos a aprovechar esta circunstancia para dar a conocer la existencia de esta planta.

Esta planta forma parte de las escasas laurisilvas macaronésicas que todavía existen (Canarias, Azores, Madeira...) y de la que afortunadamente todavía se pueden encontrar ejemplares tanto en Extremadura como en Gredos (entre otros lugares) en pequeños bosquetes aislados o ni siquiera eso, algún ejemplar aislado. Dadas estas circunstancias y sembrada la duda sobre el origen del nombre del pueblo, por favor... si alguno ve una de ellas... decídnoslo.

El camino nos deja en un pueblo abandonado donde se han comenzado a rehabilitar algunas casas, se trata de **Los Cerrudos**. Un hermoso camino empedrado nos dejará en **Mazalinos**, pueblo de nombre sugerente que parece unir dos palabras de uso funcional en la tradición.

Seguimos con destino a **La Solana de Avila**. Debe su nombre precisamente a su ubicación, está enfrente, del pueblo de la Umbría. En el centro relativamente llano entre ambos discurre el río Arava-